

del Renacimiento, que hunden sus raíces más profundas en la cultura caballeresca de origen medieval, como queda patente en este diálogo de Jovio” (pág. 127). Tras el texto del *Diálogo* (págs. 131-293), el libro se completa con una amplia “Bibliografía” (págs. 295-310), un “Índice de empresas con grabados” (págs. 313-315) y un “Índice de motes” (págs. 316-318).

El *Diálogo de las empresas militares y amorosas* de Jovio es obra de capital importancia para el tema específico del que trata, pero también para el estudio de la literatura humanística hispano-italiana y de la historia y el pensamiento europeos del siglo XVI. Con esta nueva edición —realizada con pulcritud y rigor por Jesús Gómez, quien le añade un adecuado e ilustrativo aparato de notas e ilustraciones— se pone en manos del especialista y del lector interesado un material de extraordinario valor para ese conocimiento.

Antonio CASTRO DÍAZ

GARROTE BERNAL, Gaspar: *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, 150 pp.

En *Tres poemas a nueva luz* Gaspar Garrote Bernal no solo recoge artículos publicados con anterioridad, sino que, como él mismo dice en la presentación, introduce cambios de distinto calado (“de contenido y estilísticos”, p. 11), y, además, unifica los que versaban sobre Juan de la Cruz; de este modo se funden voz (algunos gozaron de una versión oral) y palabra en un todo, que, ateniéndonos únicamente a las fechas oficiales, supone un trabajo ininterrumpido sobre estos asuntos desde 2005; estamos, pues, ante un libro, no una suma de artículos, como se aprecia en el hecho, no banal, de que solo haya una bibliografía, que se da al final del volumen, así como en la presentación de propuestas metodológicas, las vinculaciones de unas partes del texto con otras y el diálogo constante con la crítica anterior, bien sea para desarrollarla, bien para rechazarla.

La primera parte, “A pelo y pluma: algoritmos de conceptos en Castillejo y *La Pícaro Justina* (con una digresión para uso de cervantistas)”, reinterpreta en clave erótica el *Diálogo entre el autor y su pluma* de Castillejo, apoyándose para ello, entre otros textos, en el “Número primero. Del melindre al pelo de la pluma” de la *Introducción general a La Pícaro Justina* y en Cervantes. Establece el crítico un sistema teórico para clasificar los tipos de sentidos encubiertos (los “algoritmos”) y explicar cómo se pueden dar a la vez mensajes opuestos en un mismo enunciado; además, documenta términos que pueden tener un significado erótico: “escribir”, “hablar”, “pluma”, “pella”, “remo”, “nave”, “tintero”, “jornada”, etc., llegando hasta el XV, pero sin perder de vista la interpretación global del texto que está analizando.

La segunda parte se centra en las relaciones entre Fray Juan de la Cruz y Ovidio, para que el *Cántico* pueda ser "descifrado desde su clave, si bien eso requiere ponerse a la tarea filológica de buscar, analizar y pensar sin prejuicios bibliográficos o de otra índole" (p. 53). Garrote recoge hipótesis anteriores, prácticamente olvidadas, de Herrero o de Marasso, y si en el apartado anterior descifraba sentidos ocultos, en este obliga al lector/crítico a ampliar el abanico de textos con los que las obras pueden ser relacionados. Inserta al carmelita en su época, recuerda su formación universitaria y clasicista, así como su "cristianismo neplatónico, ficinista u órfico del XVI" (p. 63). Descubre las manipulaciones que hizo fray Juan con el texto de las *Metamorfosis* ovidianas: "fray Juan glosa subrepticia y fragmentariamente a ovidio mediante traducción, amplificación, reducción, simplificación, reducción, omisión y glosa de sustitución" (p. 63); y de acuerdo con esta propuesta recorre el *Cántico espiritual* de la mano de la historia de Venus y Adonis, que fray Juan mezcla en algún caso con la de Narciso y Eco, Cipariso, o Hipomenes y Atalanta, también de Ovidio, o con otros autores, de acuerdo con el sistema de la imitación compuesta; el crítico contrapone fragmentos de las diferentes obras para hacer ver el proceso de transformaciones del autor del XVI, notando cómo los motivos de la fuente, el ciervo o las ínsulas extrañas, etc. tienen su contrapartida, y su explicación, en el autor latino; así, por poner solo un ejemplo: "«Nuestro lecho florido,/ de cuevas de leones enlazado», sintetiza el pasaje de la *cueva de leones* ovidiana, que incluye asimismo el tipo de *lecho florido* de estos animales, que *pro thalamis celebrant silvas*" (p. 82). El *Cántico* del carmelita debe situarse, por último, en la línea de los ovidios moralizados, que gozaron de gran éxito desde la Edad Media. Se propone, dejando diversas preguntas en el aire para futuras investigaciones, un orfismo ovidiano.

La tercera parte se centra en la *Fábula de Equis y Zeda* de Gerardo Diego. El amplio saber de Gaspar Garrote sobre el barroco le permite reconocer que "el intertexto básico que resulta es un poema en octavas reales: la *Fábula de Leandro y Hero*" (p. 118) del poeta del XVII Gabriel Bocángel, por el que sintió una gran admiración Gerardo Diego, como indica el crítico. Desde otra perspectiva teórica, la del cubismo, el poeta del 27 actúa como fray Juan con Ovidio, puesto que va "hacia delante y hacia atrás por el *Leandro*, sus pasajes cortando y pegando", de modo que el "laberinto" de Bocángel se convierte en "cuadratura" (p. 118), o "capitel" en "capiteles" (p. 119), mientras que se mantiene un "galán" en los dos, etc. Añade además al carmelita (p. 125), por ejemplo por medio de la imagen de la almena.

Garrote Bernal busca, y consigue, lo que señala en la *Presentación*, reinterpretar de forma competente y original los sentidos que permanecían ocultos de los textos a los que se acerca, porque "la búsqueda filológica es eminentemente historicista, pero la historia literaria se presenta como de continuo reversible" (p. 10).

Isabel COLÓN CALDERÓN